	<h1>El Sendero</h1> <p>Luces del Esoterismo de Occidente <i>“El Sendero es el retorno a la consciencia de lo que realmente somos”. Paul Foster Case</i></p>	<p>Nº 1</p> <p>Año 2015</p>
---	--	------------------------------------

¿VALE LA PENA ESTUDIAR ESOTERISMO?

Por Dion Fortune

Como de todos los que se dedican al estudio de la parte oculta o secreta de la Ciencia Espiritual, son muy pocos los que seguirán hasta alcanzar sus grados superiores de la Iniciación y aspirarán al Adeptado, parece razonable preguntarse si esta Ciencia es literalmente Esotérica, o reservada para los pocos, y si vale realmente la pena que los que no pueden dedicar toda su vida a ella emprendan su estudio.

No puede negarse que en cualquier carrera, arte o profesión que se elija en la vida, sólo puede llegar a su cumbre el ser humano que se entregue por completo a ella. Y la Ciencia Esotérica no constituye una excepción a esta regla.

Sin embargo, puede dar muchísimas cosas aún a aquellos que sólo pueden tocar el ruedo de su túnica. De sus enseñanzas surge una filosofía de la vida que no solamente ilumina nuestros problemas más profundos, sino que resplandece sobre nuestra vida diaria y nos revela significados que jamás habiéramos soñado. Igualmente nos muestra que nuestras vidas individuales forman parte integrante del conjunto Cósmico, demostrándonos nuestra relación individual con ese conjunto.

El más elemental conocimiento de la Ciencia Esotérica nos lleva a un cambio completo de todos nuestros valores. Así vemos que las cosas que consideramos de suprema importancia no son puntos tan vitales como habíamos creído, y en cambio constatamos que las cosas aquellas a las que no dábamos la menor importancia eran justamente los centros estratégicos de nuestras vidas.

Además, entonces nos es dable encontrar que existen ciertos poderes en nuestra mente, que no tienen nada de raro ni de sobrenaturales, puesto que los estamos usando diariamente, los cuales, si se desarrollan y dirigen conscientemente, pueden producir los resultados más extraordinarios.

No existe absolutamente razón alguna para que cualquiera que se sienta atraído por el

estudio del Ocultismo no empiece con el uso de estos poderes. Salvo que haya una deliberada perversión y una declarada tendencia hacia el mal, no pueden producir, más que buenos resultados, y estos resultados son de aplicación regular y práctica, aunque no se pueda dedicar a esos estudios más que unos cuantos minutos cada día. Los efectos acumulativos suelen ser sorprendentes.

No todo el mundo está pronto para recibir la Iniciación. Se dice que se necesitan tres vidas de esfuerzos sistemáticos para encontrar el sendero, pero aún en el caso de que no veamos la menor perspectiva de alcanzar la meta en esta vida, recordemos siempre que todo necesita un principio y que nunca tendremos una tercera vida en que alcancemos la meta, si antes no hemos tenido una primera y una segunda vida de preparación.

Aunque no tengamos la menor esperanza de que esta vida sea la del logro, podemos decidimos a que sea una vida de preparación, y como el tiempo en los Planos Internos no se corresponde con el tiempo en el Plano Terrestre, es muy posible que logremos muchísimo más de lo que nos hubiéramos imaginado.

Por lo menos no dejaremos de realizar ciertas cosas y con bastante rapidez: un nuevo interés en la vida, una nueva fuente de inspiración y de esperanza, así como el poder de desenredar algunos de los problemas menores de la propia existencia.

Pero, sobre todo, seremos elevados a una atmósfera más serena y tranquila, limpia y pura de todas las mezquindades acumuladas de la diaria existencia que amenazan ahogarnos.

Dejaremos de vagabundear sin objeto por la existencia en que los días pasan unos tras otros sin llevarnos a ningún lado. El sentimiento de vacuidad y falta de objetivo desaparecerá y entonces habremos obtenido una de las claves de los problemas de la existencia.

La filosofía de los Iniciados puede ser traída al hogar de los hombres y mujeres de negocios y arroja mucha luz sobre muchos rincones oscuros de la vida. Y cuanto más se difunda entre la humanidad, tanto mejor se sirve el propósito de los Maestros. Que nadie se vuelva atrás porque no se sienta aún pronto para ello o porque considere esos estudios demasiado profundos.

Siempre hay algo para cada uno, y cada uno puede tomar justamente lo que necesite y hacer uso de ello. No podrá, por supuesto, hacer uso de lo que no tenga, pero lo que la copa más pequeña pueda contener, es la verdadera Agua de la Vida.

Tampoco estamos obligados a venir una sola vez al pozo. Podemos volver una y otra vez con nuestro cántaro. Por lo tanto, no desesperemos jamás ni seamos débiles de corazón: hay sitio para todos y algo para cada uno.

Dion Fortune (1891-1946). Seudónimo utilizado por la psicoanalista freudiana Violet Forth. Fue miembro de la orden del Alba Dorada (Golden Dawn), de la cual se separa y funda la Fraternidad de la Luz Interna (Inner Light), institución que aún persiste.

EL EQUILIBRIO

Por Huiracocha

Un profesor de la Universidad de Berlín publicó un libro titulado "La Desugestión"; en él dice que todos sufrimos de las sugerencias que recibimos en el pasado, y cree que toda nuestra vida no resulta más que de una expresión sugestionada. Para él, en la escuela, las lecciones son por mera sugestión del maestro, y el ejemplo de nuestros padres y de los que nos rodean no hace sino sugestionarnos en un sentido dado.

Con eso, dice el autor, opacamos la expresión de nuestras potencialidades internas y hacemos callar a nuestro subconsciente. La divisa del profesor berlinés es, pues **desugestionarnos**; y para ello da una serie de prácticas.

No carecen de razón los argumentos de esa nueva escuela si recordamos el modo de ser de nuestras Escuelas Espiritualistas. Los teósofos, por ejemplo, han tomado sus enseñanzas de la India, y pretenden imitar a los hindúes en la renunciación de la personalidad. Matar el deseo es la regla principal de los budistas, despreciar los bienes de la tierra y ambicionar las cosas divinas. La Biblia dice que será más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre al reino de los cielos. El Nazareno, todo humildad, compartía con los desheredados de la fortuna; y los que se dicen discípulos de él, como muchas órdenes religiosas, hacen voto de pobreza (aun cuando como sociedad, casi todas ellas manejan millones), pretendiendo así cumplir el consejo del Maestro, que pedía a sus Apóstoles que abandonaran todo lo que poseían y lo siguieran solo a *Él*.

Desde el punto de vista ideológico, aquello es hermoso y se imagina estar uno muy bien recluido en el campo, sin preocupaciones materiales, sin necesidad de estar sujeto al vil dinero.

La mayoría de los filósofos están de acuerdo en que el dinero y las riquezas son la peor calamidad del mundo, y que hay que educarse para estar por encima de los atractivos del dinero. Desde este punto de vista, tienen razón mis discípulos en repudiar mis

consejos al ofrecerles mi ayuda en la conquista de los bienes materiales, y darles instrucciones sobre los medios de educar la personalidad y ponerlos, por este medio, en ventaja en la lucha por la vida.

Ahora voy a exponer mi punto de vista, dejando al discípulo en libertad de seguir la ruta que le convenga, ya que nuestra ley es "*Haz lo que quieras, pero no olvides que de todo cuanto hagas, tendrás que dar cuenta*", y la Ley de Consecuencia te exigirá responsabilidad.

"*Haz lo que quieras*" quiere decir, haz lo que quiere tu verdadero YO, tu EGO interno o Divino, y ese Ego quiere decir Equilibrio, Armonía, ante todo.

Si para lograr ese equilibrio te estorba el dinero, arrójalo lejos de ti; si para conseguir armonía te molesta confort, abandónalo. De manera que esto es cuestión de cada cual; es un asunto que hay que solucionarlo consigo mismo y no seguir ninguna sugestión, venga ella de donde viniere.

Los Hermetistas en todos los tiempos fueron hombres ricos, y vivían cómodamente. Recordemos al respecto a Cagliostro, o anterior a él a Raimundo Lulio, al músico Wagner, al poeta Goethe, o al incomparable Nostradamus. Todos ellos poseían fortuna, pero, y esto es lo esencial, ninguno de ellos fue *esclavo del dinero*. Wagner no podía trabajar si no se encontraba en una habitación confortable, pues él requería del lujo para ponerse a tono con su subconsciente.

Fijémonos en tres tipos distintos como ejemplo de desequilibrio:

Primero: Un comerciante, que trabaja sin más mira que reunir dinero, ni otra inquietud que lograr grandes ganancias. A él no le importa la Ciencia ni el Arte. Por los hombres que se dedican a los libros siente desprecio, antipatía, los ve inferiores a él; no concibe que la vida tenga otro objeto que ganar dinero, mucho dinero. Mientras más gana, más quiere, y se apodera de él una intranquilidad espantosa. Y cada vez que piensa que puede perder algo del capital adquirido, *suda de miedo*. Es un desequilibrado, es un infeliz que muere con el martillo en la mano.

Segundo: El segundo tipo es el hombre de biblioteca, o de laboratorio, que cree poder solucionar todo con la ciencia; para él, el hombre de negocios es un ignorante despreciable, que ha equivocado el camino en la vida. El dinero le es molesto, y cada vez que le hablan de negocios, se siente ofendido. El acapara tesoros intelectuales. Mientras más estudia, más se convence de su impotencia para resolver los problemas postpuestos. Se llena de ideas ajenas. Por algún tiempo le satisface un autor, a quien repudia después al encontrarse con otro que le gusta más, pero el resultado es la misma intranquilidad interna del hombre insatisfecho. Llega a la vejez, minado por la

arteriosclerosis, la vista ya no le acompaña para leer, y reniega de no haberse ocupado en algo práctico, y de no haber reunido algún capital.

Tercero: El tercer tipo es el del *artista*, o místico, que vive en un Nirvana hipotético, meditando y orando sin escuchar la voz de la Ciencia; sin compartir los asuntos de la vida material. Llegará un día en que sentirá un inmenso vacío, y se reconocerá como un unilateral desequilibrado, que no logró conmover al Cielo con sus oraciones rutinarias.

Tres tipos son estos, distintos por su modo de ser, y sin embargo, similares en su finalidad. Los tres son desequilibrados. Sobre uno de los Templos antiguos de Iniciación leí esta frase: "*Ore en su oratorio y labore en su laboratorio*", que en frases vulgares sería: "*A Dios rogando y con el mazo dando*". La clave consiste pues, en poner en equilibrio estos tres estados material, intelectual y espiritual, y eso constituye ciertamente la finalidad. Todos nuestros esfuerzos no tienen más objeto que conquistar la felicidad, y esa no la logramos si no conseguimos la libertad en todos sus aspectos. Libertarnos de los demás y de nosotros mismos. Libertarnos de las sugerencias del ambiente, conquistar nuestra propia individualidad e independizarnos.

Seamos prácticos, no olvidemos que debemos tomar las cosas como son, y no como quisiéramos que fuesen. Vivimos en un medio, en una sociedad, en la que todo es lucha de competencia, y, desgraciadamente, la base de una libertad individual se encuentra en la independencia económica.

Es triste, pero no por eso deja de ser cierto, que si estamos rodeados de pobreza, es decir, en un ambiente negativo, no podemos ponernos en un estado receptivo de cosas superiores. Basta tener la ropa sucia, o el estómago vacío, para que nos sintamos débiles, nos encontremos en desequilibrio, y tan pronto como hayamos comido bien, nos hayamos bañado y puesto ropa limpia, estaremos en condiciones de que nos vengan nuevas ideas, en inspiraciones provechosas.

Conociendo la vida práctica y el camino de Iniciación, los Maestros, en todos los tiempos, dieron prácticas para que sus discípulos lograsen poner en armonía este triple estado: material, intelectual y espiritual. Es necesario aquello, por lo menos durante el período preparatorio del neófito Rosacruz, ya que después se pondrá más allá de todo esto. Recibiendo al mismo tiempo instrucciones místicas y materiales, de acuerdo con la Ley de Consecuencia, no hará mal uso del dinero, sino que, más bien, el ocultista lo empleará siempre en hacer el bien. Aceptad pues mi consejo; lograd fortuna por cualquier medio, haciendo lo que queráis, pero nunca con perjuicio de terceros, sino siempre en bien y armonía con todos.

Los hombres que han sobresalido en el terreno de las Artes y las Ciencias no han sido

los hijos de los ricos, sino los de clase media y los desheredados de la fortuna, pero que lograron levantarse mediante el esfuerzo constante y el trabajo.

Y es que, los que nacieron en medio de comodidades no saben apreciar el justo valor de las oportunidades que el Destino les ha deparado, y, por una tendencia muy humana de buscar la holgazanería y los placeres sensuales, abandonan y desprecian el estudio de las Ciencias y de las Artes, considerando esto de poca o ninguna importancia, ya que ellos se sienten con rasgos de nobleza. Y este es un error fundamental que hay que corregir; al joven hay que enseñarle que el hombre vale por lo que sabe y por lo que hace, y no por el valer o casta de familia. Ya que él, según sus actividades, puede ennoblecer más la casta a que pertenece, o degradarla. Miles de ejemplos hay de que jóvenes, engraidos en los privilegios de familia, no han elevado su espíritu y su consciencia, y por lo tanto, han venido a ser la deshonra de las mismas.

En cambio, muchos ejemplos hay también, y estos son los más valiosos, de que la necesidad fue en los jóvenes el imperativo categórico que los obligó a estudiar, a saber, pudiendo por este medio elevarse a las más encumbradas posiciones sociales; elevando de esta manera a su familia, siendo útiles a sí mismos y a la sociedad o colectividad a que pertenecen.

Las prácticas activan, aumentan y ponen en estado de equilibrio permanente la parte económica, intelectual y espiritual. Resuelven de por sí la cuestión social que no han logrado resolver otras corrientes de pensamiento.

Huiracocha. Apodo que usaba el Dr. Arnold Krumm Heller (1876-1949), fundador de la Orden Rosacruz Antigua.

EL ABC DEL ESOTERISMO

Por Francisco Ascanio

A. EL OBJETIVO

Las acciones del ser humano tienen la posibilidad de ser exitosas cuando de antemano él sabe qué es lo que desea obtener como fruto de su acción, siempre y cuando eso que aspira sea una posibilidad real y no una mera ficción. La actividad esotérica no escapa a esta regla y por eso lo primero que debemos preguntarnos es ¿qué buscamos alcanzar con nuestro trabajo?

Si le hacemos la anterior pregunta a varias personas que se encuentran transitando el sendero, con seguridad recibiremos como respuesta objetivos diferentes; por ejemplo, algunas centrarán sus expectativas en la unión con Dios, otras en el desarrollo de poderes psíquicos, otras en contribuir con la paz mundial, etc. Esa disparidad de propósitos sin embargo versa sobre las apariencias, porque en última instancia todas ellas aspiran la **felicidad**, pero no hay consenso en la manera o forma de alcanzarla.

La personal creencia acerca de lo que nos hace o hará feliz es la manifestación de un modelo subconsciente o paradigma, en cuya formación intervinieron múltiples factores culturales y también reales experiencias, de la actual encarnación y de otras que le precedieron. Sin embargo, es importante señalar que la búsqueda de la felicidad es una constante a lo largo de la historia de la humanidad y, además, que cada vez se hace más evidente que ese anhelo es lo que le da verdadero sentido a la vida.

Al volver sobre la pregunta ¿qué buscamos alcanzar con nuestro trabajo esotérico? asumo que la respuesta que unifica los diferentes criterios es **¡la felicidad!** y lo que nos queda entonces es investigar qué es lo que realmente conduce a ella o la produce. Por eso, el punto B tiene que ver con descubrir cuál es el **camino** que lleva hacia la felicidad.

B. EL CAMINO

La segunda decisión que hemos de tomar en el trabajo esotérico consiste en elegir el camino que ha de conducirnos hacia la meta de la felicidad. Se dice que *todos los caminos conducen a Roma* y eso es verdad, ¿la razón? La vida del ser humano se desenvuelve a través de sucesivas encarnaciones, en las que el alma evolucionante aprende por el proceso de "ensayo y error". Por esta vía el ser cambia una y otra vez de camino, progresando, hasta que en una etapa avanzada, cuando el alma está pronta a la madurez, él da con la senda que finalmente le lleva hasta Roma, que es el símbolo de la anhelada felicidad (noten que su escritura invertida es AMOR).

Por lo arriba señalado, considero que tienen una visión acertada de la vida quienes la comparan con **un aula de clases**, en la que todo suceso importante tiene por causa algo que precisamos aprender para poder seguir creciendo en consciencia. Lo que sólo unos pocos perciben es que la vida tiene una forma de enseñar diferente a la que estamos acostumbrados. En las aulas convencionales primero nos enseñan las teorías y después nos dan los problemas para que los resolvamos aplicándolas. En el caso de la vida es a la inversa, ella primero nos pone los problemas y después, **si los resolvemos** es que aprendemos las teorías, pero, mientras aprendemos, nos causamos dolor y sufrimiento por culpa de nuestra ignorancia.

Nosotros lo que realmente somos es *"una consciencia en evolución"* sometida al aprendizaje por *ensayo y error*. Por lo último es que considero que no hay caminos malos ni buenos, sino que para cada edad del alma hay **un camino** adecuado, tanto por las doctrinas que enseña como por el método que sigue. *"Cuando el alumno está listo el maestro aparece"* es el aforismo que señala tal coincidencia entre el buscador y el camino.

Con base a lo antes comentado, pienso que con respecto al punto B del esoterismo, cada quien debe preguntarse ¿estoy en el camino adecuado a la edad de mi alma? Y si alguien se pregunta ¿cuál es la edad de mi alma? le remito a lo que dijo un filósofo árabe *"Tengo la edad de mis dudas"*.

C. EL TRABAJO

Leonardo Da Vinci dijo: *"OH Dios, TU nos vendes todas las cosas por el precio de un esfuerzo"*. Considero que el camino que se encuentra en armonía con la edad del alma es aquel en donde el esfuerzo a pagar no produce pena ni sufrimiento sino disfrute. En correspondencia con esta apreciación las palabras de un poeta: *"Me fijé un ideal... y al caminar hacia él... me enamoré del camino"*.

Este aspecto del esoterismo tiene que ver con una permanente revisión de la relación entre el alma y el camino que ella sigue, pues el trabajo espiritual debe también dar evidencias de real progreso a la manera de ganancia de habilidad en el manejo de los asuntos del diario vivir, incluyendo lo material y económico.

Debido a que somos *"una consciencia en evolución"*, no debemos sentirnos mal porque un camino que ayer colmó nuestras expectativas hoy no satisface, aun cuando a conciencia hayamos hecho un buen trabajo. Puede ser que ese camino ya nos dio todo lo que nos tenía reservado y, por consiguiente, la falta de interés es la señal que nos está avisando de que llegó el momento de cambiarlo por otro que esté en mayor armonía con la actual edad del alma, pues la última creció mientras se recorría el camino.

TRES PALABRAS CLAVES

Por Israel Rojas R

Los enigmas de la existencia humana, requieren comprensión y es natural que las gentes se pregunten de dónde venimos, qué somos, y hacia dónde vamos.

La filosofía, o sea el amor al saber, viene en nuestro auxilio, pues ella, como amante de la verdad pura, ha buscado a través de los tiempos la realidad de los hechos en sí, y no

suposiciones, ni mucho menos creencias. Creer en algo, es aceptar negativamente lo que otros dicen, para no tomarnos el trabajo de pensar, de inquirir y de saber la verdad.

Las palabras: **Evolución, Causalidad y Renacimiento**, vienen a dar solución lógica y por lo tanto racional a las tres grandes inquietudes de la inteligencia humana: ¿Quién Soy? De dónde vengo? Y hacia dónde voy!

EVOLUCION

Todas las cosas que vemos, proceden de una causa anterior, y esa de otra y así hasta el infinito. El infinito es llamado por unos Dios, por: otros Espíritu y por aquellos naturaleza; de todas maneras la unidad de la materia y de la energía, se evidencian constantemente en todas las investigaciones que los hombres a través de las edades han realizado, para hallar la verdad de los hechos y de las cosas.

El hombre es el resultado de la evolución de la materia y de la energía inteligente que operando en ella y con ella, va moldeando los elementos, para que ellos se ajusten progresivamente al mayor desarrollo de la consciencia interna.

El eminente naturalista Carlos Darwin se dio cuenta de la evolución orgánica de los seres, pero le hizo falta darse cuenta de que, para que ese maravilloso fenómeno de la naturaleza se verifique, es absolutamente indispensable que exista un **Ser Inteligente**, un **Arquitecto**, el que va colocando en cada zona y en cada circunstancia los elementos que sean indispensables para la construcción de esas series sucesivas de organismos, en cuales la vida se manifiesta, hasta culminar en ese perfeccionado organismo llamado Hombre.

Nadie ha visto jamás que un Edificio se construya solo; es indispensable que un Arquitecto vaya colocando en cada lugar el material que se requiere para su construcción; igualmente la vida vegetal, animal y la humana, requieren la presencia subjetiva e interna del Espíritu Inteligente que la va moldeando, para adaptarla a las necesidades peculiares de la exteriorización o manifestación de aquel poder interno; así que todo el proceso de la Evolución orgánica, vegetal, animal y humana, es una actividad por medio de la cual el Espíritu subyacente en el interior de la naturaleza va encontrando modos de exteriorizar sus ilimitados poderes.

El Espíritu y la materia son dos polos de la Cosa Única y Eterna. No existe nunca un polo de estos sin la presencia del otro, así como el imán al ser dividido y subdividido siempre presenta en cada partícula las dos polaridades de su peculiar naturaleza o sean la de inducción o atracción, y la de expansión o proyección.

Entendiendo bien el anterior hecho, todos los demás de la naturaleza tienen para la inteligencia humana una explicación racional, inteligente y lógica.

De tal suerte que el proceso de la evolución es la actividad por medio de la cual la naturaleza sustancial se ajusta progresivamente a las necesidades del Espíritu, para que éste pueda tener vehículos adecuados para su exteriorización o manifestación.

El hombre, que está a la cabeza de los seres en la superficie del planeta tierra, exterioriza mayores capacidades que sus hermanos menores porque posee más evolución. Y aún dentro de la misma agrupación humana vemos estados de consciencia diversos, siendo estos estados de tal complejidad, que no existen dos seres exactamente iguales; cada hombre tiene capacidades especiales que lo diferencian de los demás, y en esa situación, naturalmente hay un número limitado de seres superiores que, por un trabajo intenso en la Evolución, han superado a sus hermanos más despreocupados.

Nadie, absolutamente, por obtuso que sea, puede negar la evolución. Es tan objetiva la evolución que la vemos en el mundo orgánico, en el vital, en el psíquico, en el mental, y mucho más en el mundo de la consciencia.

La evolución orgánica es verdaderamente extraordinaria en su proceso: Se unen dos células, el zoospermo del varón y el óvulo de la mujer, y de esa unión se empiezan a multiplicar las células, de 2 a 4, de 4 a 8, de 8 a 16, de 16 a 32, de 32 a 64, y así duplicándose sucesivamente en progresión aritmética, hasta construir ese maravilloso organismo que llamamos hombre.

Desde el punto de vista vital, la energía es más o menos intensa en cada ser, según progenitores es débil y la unión no se verifica por fuerza de afectos, sino por poder de los instintos, el nuevo ser será débil y enfermizo. A ello se une la Ley de Causalidad, pues cada alma al renacer trae del pasado un equipo de vitalidad según como haya utilizado su energía en su inmediata pasada existencia.

La evolución del ser material está en directa relación con la evolución que el alma se ha proporcionado en ese nivel, por esfuerzos intelectuales en la pasada existencia; por ello vemos una serie incontable de niños sin mayor importancia mental y algunos excepcionalmente dotados, resultando prodigiosos, porque en sus pasadas existencias se han ejercitado en el cultivo de la mente. Cada quien es el resultado de su propio esfuerzo, el que se traduce en evolución.

El desarrollo de la afectividad o sentido estético es algo aún más escaso, porque esta zona del alma es realmente menos cultivada por la inconsciencia de la importancia que ese aspecto del ser psíquico tiene en nuestras vidas; sin embargo, de vez en cuando

aparece en el escenario del mundo una alma de artista; esto quiere decir que esa alma en evolución ha adaptado energías psíquicas para expresarse en el sentido estético.

La evolución de la Consciencia es el aspecto central de todo proceso, pues los diferentes factores que integran la personalidad humana no tienen otro objeto que hacer del hombre una entidad sensible y consciente.

La Consciencia es la flor de la evolución humana y por lo tanto, hacia su Desarrollo debe enfocarse todo el trabajo del hombre para acentuar su evolución.

La Ley de Evolución se realiza en paralelo con la Ley de Causalidad; de tal suerte que el segundo aspecto que debemos estudiar para entender el por qué de la Evolución, es el claro conocimiento de la Ley de Causalidad.

Lo que cada quien ha llegado a ser, es el fruto de la evolución en el pasado; y lo que lleguemos a conquistar en el futuro, depende de los esfuerzos verificados en el pasado y los que hagamos en el presente. **Cada ser humano es el artífice de su propio destino.** No existe fatalidad ni casualidad. Las palabras fatalidad y casualidad deben ser eliminadas completamente del léxico en la expresión de nuestros conocimientos, porque ellas no se apoyan más que en la ignorancia. No hay casualidad, sino causalidad; no hay fatalismo, sino consecuencias de actos, pensamientos y sentimientos.

El que pueda entender bien el conocimiento claro de la Ley de Evolución, por medio de la cual el Espíritu Interno está modelando la materia para exteriorizar consciencia, y se dé cuenta que todos nuestros errores se deben a nuestra propia ignorancia en el proceso de los pensamientos, de los sentimientos y de los actos, se encontrará en el perfecto camino que lo conducirá progresivamente al conocimiento de la razón de ser de la vida humana y de sus aparentes contradicciones.

Continuará

Israel Rojas R: (1901-1985). Esoterista y escritor colombiano. Dirigió en Bogotá la Fraternidad Rosacruz Antigua.

LA CATEDRAL GÓTICA. UN INSTRUMENTO MUSICAL

Tomado del libro "El Enigma de la Catedral de Chartres"
de Louis Charpentier

Chartres es un monumento gótico. El gótico es un sistema de construcción que se basa en lo llamado crucero de ojivas. Se suele situar su aparición alrededor del año 1130. Según Régine Pemoud, es en Lombardía donde aparecen los primeros cruceros de ojivas que se conocen, así como en la región de los Alpes y en el sur de Francia. Jean Taralon las descubre igualmente precoces en Jumieges. Son señalados también en Inglaterra.

Total, no se sabe. El gótico aparece por todas partes a un tiempo en el Occidente cristiano; y siempre en abadías benedictinas o cistercienses. Sobre todo, cistercienses. Otra cosa: el gótico aparece después de la primera Cruzada y, más especialmente, tras el retorno, en 1128, de los nueve primeros Caballeros del Temple. Doce años después de esa fecha, Suger, abad de Saint-Denis, erige una bóveda gótica sobre los basamentos románicos de su abadía. La catedral de Noyon fue iniciada aproximadamente en la misma fecha. Y a partir de entonces se construyen en todas partes: iglesias abaciales o iglesias laicas; sobre todo, por lo demás, en Ile-de France y en Champaña.

El hecho es bastante extraordinario para ser notado: porque supone la formación de maestros de obras y que, por lo tanto, hubo escuela, de la que aquéllos se desparramaron por el Occidente cristiano; y porque ello supone igualmente que hubo voluntad de difundir aquel sistema de construcción. Y esa voluntad de difusión implica que los promotores, religiosos, esperaban, de aquel crucero de ojivas, una acción religiosa válida. Es, pues, todo el misterio de lo gótico lo que plantea su propia historia. .

Lo gótico no sucede a lo románico. Románico y gótico han existido a un tiempo. Los constructores románicos siguieron haciendo románico mientras los constructores góticos hacían gótico, y ambas escuelas no se mezclan. Cuando la escuela románica intenta el gótico, no desemboca, las más de las veces, sino en un sistema un poco bastardo, que más tarde, curiosamente, ha sido denominado, cortésmente: "gótico de transición". En cuanto a los constructores góticos, no titubean. Los constructores de Senlis, en 1154, conocen perfectamente su oficio.

Es sabido que los constructores de iglesias se agrupaban en hermandades; se trata, pues, de dos hermandades diferentes (y esto es importante), aunque no se ignoran. Por otra parte, la ciencia necesaria en uno y otro caso no es la misma. Aunque uno y otro sistema proceden del mismo anhelo, que es utilizar, en provecho de los hombres, el don de la Tierra Madre, la corriente telúrica de un lugar.

El procedimiento más sencillo -y el primero de todos es, evidentemente, ir a buscar esas corrientes en su manantial, en mismo seno de la tierra, en la caverna; o también por uso del agua que la impregna; de ahí el pozo ritual. Cuando no hay caverna, o es insuficiente, se crea una caverna artificial que fue, para los megalíticos, la estancia dolménica; para los cristianos, la cripta. Para reforzar la acción de esa corriente, los megalíticos recurrieron a un notable instrumento de piedra: el dolmen.

Además de otras diversas cualidades, la piedra posee dos, muy notables: la primera es que, como su hermana pequeña artificial, el ladrillo, la piedra es un acumulador. La piedra se "carga" de las influencias telúricas o cósmicas; la segunda, es que es una materia capaz de entrar en vibración. Cabe concebir un instrumento musical constituido de piedras racionalmente labradas (que es el caso de los obeliscos).

Ahora bien, el notable instrumento que es el dolmen, tabla de piedra sostenida por dos, tres o cuatro soportes, semeja un poco a una lámina de xilófono. Esta tabla, sometida a dos fuerzas contrarias, que son su cohesión y su peso, se halla "en tensión". Puede, pues, vibrar como una cuerda de piano tensa. Es, a la vez, un acumulador y un amplificador de vibraciones. Y el valor de la onda telúrica cobra en la estancia dolménica toda su potencia, puesto que desemboca en una caja de resonancia.

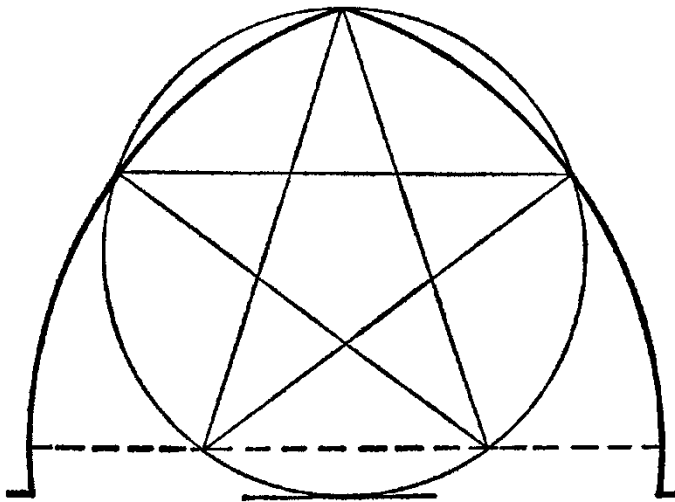
Se dirá que ello supone una ciencia mayor de la que puede admitirse en cazadores de bisontes que tallaban sus flechas en sílex. Pero también sería absurdo imaginar que los dólmenes fueron erigidos para nutrir el folklore, y la catedral de Chartres para decorar el paisaje de la Beauce.

¿Y qué se sabe de la ciencia de aquellos "salvajes" que transportaron, en las montañas de Andalucía, un pequeño dolmen de casi treinta metros de longitud y una anchura correspondiente? Lo que sin duda plantearía un problema a las máquinas modernas. Sea lo que fuere, cuando el arte y la ciencia de trasladar y de colocar aquellas enormes tablas de piedra hubieron desaparecido, se probaron otros métodos.

Por falta, sin duda, de conocimientos suficientes, el cristianismo primitivo, y luego el bizantino y el románico, edificaron sobre el suelo, la caja de resonancia, la caverna original, utilizando la cúpula y la bóveda de medio punto, herencia de Roma. Pero esa bóveda, estática, pesante, pero sin tensión, no posee ninguna cualidad vibratoria. Y ello condujo a los abades benedictinos a duplicar la acción terrestre, de un lado, con la música -y de ahí el canto gregoriano-, y, por otro lado, con esa música visual que es la armonía geométrica de las proporciones y de las formas monumentales.

Hacia finales del siglo XI, sin duda después de los persas, Cluny, al parecer, descubrió la ojiva y sus propiedades. El descubrimiento era capital. La acción física y fisiológica de la ojiva sobre el hombre es, efectivamente, extraordinaria. Que ello se deba al mimetismo, a la acción de las líneas de fuerzas o a otras causas, la ojiva actúa sobre el hombre. El hombre, bajo la ojiva, se endereza. Se pone en pie. Incluso históricamente, es muy importante. De la ojiva arranca la toma de conciencia individual del hombre, antes reducido a la servidumbre más completa por la "raza de los señores". De la ojiva arranca la comuna.

Desde el punto de vista religioso es aún más importante, pues, fisiológicamente, las "corrientes" telúricas, u otras, no pueden pasar al hombre sino por una columna vertebral recta y vertical. Sólo se podría promover a los hombres hacia una fase superior poniéndoles en pie.



La ojiva de Chartres: Construida sobre la estrella de cinco puntas, es la representación tradicional del hombre.

Ese «valor» humano de la ojiva era tan bien conocido por los constructores de aquella época que, en la abadía románica de Vézelay, se remató el pórtico románico, que no se quería -o no se podía- destruir, con una especie de inmenso gablete ojival; aunque éste no responde a ninguna necesidad arquitectónica.

Ello se ve también en la forma y las proporciones mismas de la ojiva de Chartres; no la del pórtico -que merecería, sin duda, el análisis-, sino la de los arcos perpiaños de la bóveda. En efecto, está construida sobre la tradicional representación del hombre en la estrella de cinco puntas. Esa estrella está inscrita en el círculo que tiene por diámetro la altura de la piedra angular. Las dos puntas bajas son los centros de los arcos de círculo

que forman los dos lados la ojiva. Esos arcos cortan el círculo en las dos puntas altas laterales. La piedra angular está situada en la punta superior de la estrella.

¿Es solamente simbólica esa inclusión del hombre en la bóveda? Y aun así, ¿permanece el símbolo sin acción directa sobre el hombre mismo? Es poco probable que fuese sin pensamiento de acción como el maestro de obras hizo de esa bóveda un desarrollo del hombre, integrado así en la armonía general de la edificación. De aquella ojiva, los "inventores" del gótico iban a sacar mucho más aún, cruzándola. Era encontrar en ello el gran secreto de la piedra musical de la piedra bajo tensión, perdida desde que no se supo ya transportar las enormes tablas de los dólmenes.

El crucero de ojivas está edificado según el principio de la transformación de empujes laterales en empuje vertical. Es un conjunto de resortes de piedra en el que la bóveda ya no pesa, que "salpica" hacia lo alto por los impulsos de los contrafuertes laterales. El momento gótico exige, para que dure, un ajuste perfecto entre peso e impulsos; el peso que crea este impulso se torna, a sí mismo, en su propia negación. Ese resorte de piedra permanece, pues, bajo una tensión constante, que el arte del maestro de obras puede "afinar" como una cuerda de arpa. Pues la catedral gótica sólo por comparación es un instrumento de música.

(Eso, tras haber hecho justicia, evidentemente, al evolucionismo oficial que pretende ver, en el gótico, una especie de culminación del románico, más fácil y de construcción menos cara. Sin embargo, ambos sistemas se hallan en los antípodas uno de otro. El románico, estático por esencia, tiene sus fuerzas dirigidas de arriba hacia abajo; la bóveda pesa sobre los muros. El gótico, edificado según una dinámica de presión, tiene sus fuerzas dirigidas de abajo hacia arriba. La bóveda románica se derrumba; la bóveda gótica salta. Cabe encontrarlos, sin duda, reunidos en un monumento. ¡Más no en la bóveda! Basamentos y muros románicos han podido servir de apoyo a arranques góticos, y los constructores no omitieron, cuando podían, usar como apuntalamientos los macizos contrafuertes románicos, pero ello no implica que pueda pasarse, por grados evolutivos, de uno a otro.)

Pero, ¿de dónde viene el término "gótico"? Nada hay de godo en esas construcciones que, harto extrañamente, sólo conocen su pleno desarrollo en los límites de la etnia celta. Se han propuesto varias etimologías. Tres parecen válidas.

1º. Una etimología celta. En celta, Ar-Goat, es el país del bosque, el país de los árboles; ahora bien, no tan sólo el gótico cobra a veces la apariencia de oquedales que mezclan sus frondas, sino también, antes que una labor de canteros y albañiles, el monumento gótico es obra de carpinteros. La bóveda gótica, delineada en el suelo y prefabricada, se

monta en andamiajes calibrados. Sin carpinteros, sin madera, no hay bóveda sobre cruceros de ojivas; es un arte goático.

2°. Una etimología griega. Gótico derivaría de goetía: magia, del griego goes: brujo, goetis: sortilegio, goeteou: fascinar. Es un arte de envoutement (hechizo, embrujo); el término es directo. Habría mucho que decir, ciertamente, sobre ese envoutement, ese envolument, ese poner bajo bóveda; ese paso de lo recto a lo curvo; de una geometría lineal, terrestre, a una geometría curva, cósmica. Consideremos tan sólo la idea de acción mágica. Es un arte goético

3°. Una etimología cabalística. Esta nos es dada por el sabio Adepto Fulcanelli en El Misterio de las Catedrales, donde hace derivar el arte gótico del argótico, de la nave Argos: de la lengua argótica, primitivamente lengua secreta, cabalística, alquímica. Éste es el lado de la ciencia oculta incluida en la catedral; de la ciencia hermética que convierte a la catedral en un atamor de transmutación humana.

Como suele ocurrir, las tres etimologías se entremezclan y son exactas. La catedral está construida goáticamente, no sólo sobre cimbras de madera, sino también según las reglas del crecimiento vegetal. Está construida goéticamente, para obrar mágicamente sobre el hombre y según leyes armónicas cuya acción es manifiesta. Está construida argóticamente, según leyes "religiosas" que hacen de ella el más bello navío de evasión hacia el más allá nunca realizado. Esos tres aspectos volveremos a encontrarlos en las "tres tablas" que originaron las proporciones y las dimensiones de la catedral de Chartres.

El Sendero, Luces del Esoterismo de Occidente, es una revista virtual mensual, gratuita, editada por Francisco Ascanio como colaboración para quienes trabajan por encontrar la Luz Interior. Para suscribirte envía petición a revistas@masconsciencias21.com. Se aceptan artículos en colaboración que estén alineados con la misma intención.
